gase á la Iglesia por cosa muerta, ó por cosa trascendental é indefinible, que se sustrae á los métodos del entendimiento humano: basta esto, y desde luego ya *es laica la instruccion* (1).»

Para precisarlo mejor, distinguiremos en «la enseñanza laica» los tres elementos que abraza: la secularizacion de la escuela *en la direccion y disciplina generales*, la secularizacion *en los maestros*, y la secularizacion *en las doctrinas*. La escuela queda sustraída á la influencia de la Iglesia, y depende tan sólo de la autoridad civil; los que enseñan son laicos, ó mejor dicho, racionalistas; y la enseñanza es exclusivamente natural.

1.º Secularizacion de la escuela en *la direccion y disciplina generales.*

151. En primer lugar, la escuela no debe estar ya bajo la direccion de la Iglesia, sino bajo la direccion exclusiva del Estado. *No puede reconocerse á otro poder que al del Estado el derecho de entrometerse en la disciplina de las escuelas, en el régimen de los estudios, en la colacion de grados y en la eleccion ó aprobacion de los maestros* (2). *La buena constitucion de la sociedad civil reclama que todas las escuelas se vean libres de toda autoridad, de toda influencia moderadora é ingerencia de la Iglesia, y estén sujetas enteramente al arbitrio de la autoridad civil y política* (3). No hay que aguantar más que los obispos y curas ejerzan preponderante influencia en los Consejos de instruccion pública. Ni siquiera se les puede tolerar en ellos; ó si la opinion pública no permitiere aún esta exclusion, es preciso hacer ilusoria su presencia con un conjunto de medidas hábilmente combinadas. Más todavía; es preciso prohibir la entrada en la escuela á los ministros de la Religion. «Queremos á la Iglesia y á la escuela cada cual en su casa;

(1) Pablo Bert, *Revista de Ambos mundos*, 1883.
(2) *Syll.* prop. 45.
(3) *Syll.* prop. 47.

al preceptor dueño absoluto del local donde da sus lecciones, y no dejando penetrar en su morada sino á los representantes autorizados del Estado (1).» No se ha de aguantar más que el sacerdote se presente en la escuela para enseñar la doctrina cristiana; ó, si se dignaren permitírselo, sea bajo condicion de pedirlo al Estado, á fin de que conste perfectamente que el poder civil no le reconoce un derecho, sino que le otorga un favor.

En una palabra, la escuela sólo debe depender del Estado.

2.º Secularizacion de la escuela en *los maestros.* *a.* Primer grado.

152. En segundo lugar, los maestros serán *laicos*. *El clero, como enemigo del progreso verdadero y útil de la ciencia y la civilizacion, debe ser excluído de todo cuidado y cargo de instruir y educar á la juventud* (1). «Esclavos, como los llaman, de las preocupaciones y de la supersticion,» es decir, hijos humildes de la Iglesia, «no pueden formar hombres que tengan conciencia de la dignidad humana;» deberia decirse, que se rebelen contra el Verbo de Dios en nombre de la razon del hombre. «Vendidos al extranjero,» segun el lenguaje católico, sumisos al Papa, «no pueden formar ciudadanos adictos á la patria,» esto es, partidarios de la apostasía del Estado. Es, pues, preciso desterrar á los sacerdotes seculares y regulares, á los religiosos y las religiosas, á todos los individuos de las «Congregaciones», de las escuelas públicas, de la escuela superior ó facultad, de la de segunda enseñanza ó colegio, y de la escuela de instruccion primaria. Es menester prohibirles absoluta y universalmente enseñar. En todos los grados, los que den la enseñanza han de ser *laicos*.

(1) Gambetta, *Discurso á los electores de Belleville*, 12 de Agosto de 1881.

(2) Nunquam cessant... «edicere ipsum clerum, utpote vero utilique scientiæ et civilitatis progressui inimicum, ab omni juventutis instituendæ educandæque cura et officio esse amovendum. (Encyc. *Quanta cura*).

b. Segundo grado.

153. No está todo aquí.

No basta alejar de la escuela á los hombres consagrados á Dios por el sacerdocio ó por los votos. Es menester que los laicos «admitidos al honor de enseñar,» sean verdaderamente *laicos*. ¿Qué es un *laico?* Todo laico que tiene fe es «digno de ser clérigo,» es un laico *clerical*, no es pura y simplemente un «laico.» El «laico» en esta nueva lengua, es el hombre rebelado contra Jesucristo y la Iglesia, es el *racionalista*. Todos los preceptores, para merecer el título de *laicos*, deben ser *racionalistas*.

Por esto el Estado secularizado quiere formarlos por sí mismo en casas especiales. Tiene sus *escuelas normales* para la educacion de los maestros de primeras letras, y sus escuelas normales superiores para preparar los profesores de las escuelas normales é institutos. «La escuela normal es una de las primeras escuelas de la Francia *republicana*,» es decir, incrédula; «en ella se amasa la generosa levadura que debe hacer pasar á través de todas las capas de la nacion el soplo *liberal y democrático*,» es decir, el soplo de la impiedad. Andando el tiempo, el racionalismo «bajará de la escuela normal superior á las escuelas normales ordinarias, para difundirse desde ellas en las escuelas de aldea (1).» Cada escuela se volverá un «foco de luz,» cada maestro será un apóstol del «nuevo Evangelio.»

3.° Secularizacion de la escuela en *las doctrinas.*

154. Este es, en efecto, el objeto final. Si se sustrae la escuela á la vigilancia de la Iglesia, si se ponen en ella nuestros «laicos,» es para que sea «laica» la enseñanza.

Aquí, empero, el racionalismo sabe acomodar sus ataques á tiempos y lugares.

a. Sistema de ataques indirectos á la fe de los niños.

155. En las escuelas que están á la vista de los padres cristianos se destruye la fe negándole el alimento. El sistema que se ha adoptado es hábilmente satánico. Se pregonan las ciencias profanas; se les da el primer lugar en la enseñanza. El catecismo ocupa menos el entendimiento del niño que la geografía la historia, la aritmética y áun la geometría, la botánica ó la química. ¿Qué resulta de aquí? El niño sacará de la escuela primaria tantos conocimientos geográficos y matemáticos como tienen ciertos diputados ó senadores, pero no sabrá la doctrina cristiana como la mujer más ignorante de su aldea. Sobrecargado de conocimientos profanos mal digeridos é inútiles, hinchado á menudo de vanidad porque se cree más sabio que su padre, tanto más corto de juicio cuanto se cree poder hablar de todo y resolverlo todo, tiene una fe que se muere, por no haberse nutrido con la doctrina, una fe de antemano desarmada para resistir á los sofismas de la prensa impía y los sarcasmos de las malas compañías, una fe que acabará quizás por apagarse en las borrascas de las pasiones. Tal es el método puesto en práctica por el racionalismo contra la fe de la infancia en los países cristianos. No se hace burla de la religion; se la arrincona. No se contradicen los dogmas; no se habla de ellos. Ni se combate la fe con veneno; se la deja languidecer y morir. Se aparta de las verdades cristianas la inteligencia del niño, haciéndola aplicar casi exclusivamente á conocimientos naturales. No se la llena de herejías; se impide á la verdad católica fijarse en ella, preocupándola con otros pensamientos, «implantando en ella nociones que privan sobre la idea religiosa, la excluyen pareciendo que la suponen.» «Se acostumbra á los espíritus á pasarse sin la Religion, se les da á entender que es posible ser hombre honrado y buen ciudadano prescindiendo de toda enseñanza de religion revelada. Así suave y lentamente se les desprende de la fe. Esto es lo esencial (1).»

(1) Gambetta, *Discurso á los electores de Belleville*, 1881.

(1) Francisque Sarcey, *Siglo XIX*.

Los libros son aún «buenos libros;» pero son libros de moral natural, que encomian las virtudes cívicas y humanas; libros de los cuales dijo De Maistre: «Nada hay tan peligroso como los *buenos malos libros.*»

Hábil es el plan, lo repetimos. Menester es que los ataques se hagan más patentes; preciso es que el enemigo arroje la máscara, como lo hace hoy dia, para que los padres lleguen por fin á conocer la trama urdida contra las almas de sus hijos.

b. Sistema de ataques directos.

156. En las escuelas que se sustraen á las miradas de los padres, ó abiertas en medio de un pueblo asolado por el racionalismo y caído en la indiferencia, los enemigos de Jesucristo emplean menos rodeos. Las cátedras se dan á racionalistas. Los profesores que combaten las enseñanzas de la fe tienen de antemano asegurada fama y ascensos; y por más que tuvieren mediano talento, son celebrados como grandes hombres, quizás como hombres de extraordinario ingenio; y ven la fortuna y los honores venírseles á las manos. Las enseñanzas impías se dan libremente; el eco las repite, y á veces la opinion pública no se ocupa más que en la leccion ó el libro plagados de «palabras de blasfemos.»

¿Cómo es posible que la juventud se mantenga firme contra unos maestros que juzgan desde arriba la Religion, y tienen en su favor la opinion pública? Déjase coger. Si hubiere resistencia, se tendria el recurso del sarcasmo: ¡puede tanto contra los adolescentes el respeto humano! Por otra parte, no sólo se ataca la fe de la juventud con la falsa ciencia; no se vacila en emplear la corrupcion, pues sabe el racionalismo hace mucho tiempo que el corazon corrompido es fácilmente enemigo de Jesucristo y el Evangelio. ¡Ay! combatida por do quier la fe de los alumnos, desaparece con la inocencia de costumbres; ó si alguna huella queda todavía, ya no es la fe activa, es la fe de los semiliberales.

Tal es el lamentable espectáculo que la Universidad oficial de Francia no ha cesado de dar desde su fundacion.

c. La escuela neutra.

157. Mucho tiempo há que en los países donde los católicos viven entre los herejes trabaja con ardor el racionalismo, y muy á menudo con buen éxito, en establecer la escuela naturalista con el nombre de escuela «neutra,» ó «mixta,» ó «no confesional.» Es menester, dicen, proporcionar á todos los niños una enseñanza que desarrolle su inteligencia sin lastimar su fe religiosa. El medio es no enseñar en la escuela sino los conocimientos naturales, dejando para los padres ó los ministros de cada religion el cuidado de la enseñanza religiosa. La enseñanza fuera de la escuela podrá ser «confesional;» en la escuela deberá ser «neutra.» La escuela organizada de esta suerte es, en verdad, «la escuela laica.»

158. Mas ¡ay! en el dia la plaga de la escuela neutra no amenaza tan sólo á los países mixtos; invade hasta las naciones católicas. En Francia una ley, llamada con justicia *la ley malvada,* prohibe muchos años há la enseñanza religiosa en las escuelas primárias del Estado; la *instruccion cívica* ha reemplazado á la enseñanza del Catecismo é historia sagrada. Así, pues, la escuela neutra se halla *oficialmente establecida* entre nosotros. ¡Angeles de la paz, llorad amargamente!

159. Este establecimiento de la escuela neutra en la tierra cristiana de Francia, es uno de los más monstruosos atentados que se hayan cometido en este siglo. En efecto, la escuela neutra atenta á los derechos de Dios mismo, por cuanto impide el establecimiento de su reino en la mente y el corazon del niño. *Importa sobremanera*, decia Su Santidad Leon XIII en una encíclica memorable dirigida á los obispos de Francia, *importa sobremanera instruir en edad temprana en los preceptos de*

la Religion á los hijos nacidos del matrimonio cristiano, y juntar la instruccion religiosa á la enseñanza de aquellas artes que sirven para cultivar la edad pueril. Separarlas es querer que los niños permanezcan neutrales en aquello que concierne á sus deberes para con Dios; método falaz y muy pernicioso, principalmente en los primeros albores de la edad pueril, porque á la verdad abre camino al ateísmo y lo cierra á la Religion (1). La escuela neutra atenta á los derechos más sagrados é imprescriptibles de los padres, por impedirles llenar sus más rigurosos deberes para con sus hijos: *Es menester absolutamente,* continúa el gran Pontífice, *que los padres cristianos cuiden de que sus hijos aprendan los preceptos de la Religion, desde el momento en que su inteligencia comienza á abrirse á la verdad, y que nada puedan encontrar en la escuela que sea contrario á la integridad de la fe ó de la moral. Esta solicitud por la educacion de los niños viene prescrita en la ley divina y en la natural, así que por ningun motivo pueden los padres ser dispensados de tal obligacion* (2).

160. La escuela neutra prepara generaciones de libertinos y revolucionarios. Oigamos otra vez al vidente de Israel: *Aquellos que en la primera edad no son educados en la Religion, crecen sin conocer aquellas verdades capitales que son las únicas que pueden alimentar en los hombres el amor de la virtud y regular los apetitos contrarios á la razon. Tales son las nociones de Dios Criador, de Dios juez y vengador, de los premios y penas que nos aguardan en la vida venidera, y de los celestiales auxilios que nos trajo Jesucristo para que cumplamos diligente y santamente nuestros deberes. Si se ignoran estas verdades, el cultivo de la inteligencia no puede dejar de ser malsano; no estando acostumbrados á respetar á Dios, los adolescentes serán incapaces de soportar una regla cualquiera de bien vivir, y no habiendo jamás tenido valor de negar cosa alguna á las pasiones, fácilmente se dejarán arrastrar á trastornar la sociedad* (1).

(1) Interest quam maxime susceptam è conjugio christiano sobolem mature ad religionis præcepta erudiri et eas artes, quibus ætas puerilis ad humanitatem informari solet, cum institutione religiosa esse conjunctas. Alteras sejungere ab altera idem est ac reipsa velle, ut animi pueriles in officiis erga Deum in neutram partem moveantur: quæ disciplina fallax est, et præsertim in primis puerorum ætatulis perniciosissima, quod revera viam atheismi munit, religionis obsepit. (Encyc. *Nobilissima Gallorum gens,* 8 Febr. 1884).»

(2) *Ibid.*

161. Tambien la Iglesia fulmina sus anatemas contra la escuela neutra. *La Iglesia,* dice Leon XIII, *guarda y protectora de la integridad de la fe, la Iglesia que, en virtud del mandato mismo que recibió de Dios su fundador, tiene el deber de llamar á todas las naciones á la sabiduría cristiana, y de mirar cuidadosamente cuáles sean las reglas y las doctrinas con que se educa á la juventud confiada á su autoridad, siempre condenó abiertamente las escuelas llamadas mixtas ó neutras, y no cesa de señalarlas á los padres de familia como una plaga de la cual jamás se guardarán demasiado* (2).

d. Supresion de las prácticas y emblemas religiosos en la escuela.

162. Al mismo tiempo que se elimina de la escuela la enseñanza religiosa, se suprimen las prácticas y los emblemas del órden sobrenatural. Dolorosamente se han

(1) Encyc. *Nobilissima Gallorum gens,* 8 Febr. 1884.

(2) Ecclesia vero, integritatis fidei custos et vindex, quæ celata sibi à Deo conditore suo auctoritate, debet ad sapientiam christianam universas vocare gentes, itemque sedulo videre quibus excolatur præceptis institutisque juventus quæ in ipsius potestate sit, semper scholas quas appelant *mistas* vel *neutras* aperte damnavit, monitis etiam atque etiam patribus familias, ut in re tanti momenti animum attenderent ad cavendum, *(Ibid.).*

conmovido en estos últimos años los pueblos cristianos al ver arrancadas de las escuelas las imágenes de la Virgen y de los Santos y hasta de los Crucifijos. En muchos lugares se han suprimido y hasta prohibido las oraciones que se rezaban al entrar en la clase y al salir, reemplazándoles con canciones cívicas. Conocemos á maestras que han recibido severas reprensiones por haber permitido que sus alumnas rezaran el Rosario mientras hacian la labor.

4.º Ultimas observaciones. *a.* Encarnizamiento universal de los impíos para secularizar la escuela.

163. Pio IX, en su más célebre encíclica contra los racionalistas, clamaba con estas solemnes palabras: *Los impostores, cuyas opiniones y maquinaciones denunciamos, se empeñan sobre todo en eliminar enteramente la doctrina é influencia saludables de la Iglesia católica de la educacion é instruccion de la juventud, y en inficionar y corromper miserablemente las almas tiernas y flexibles de los jóvenes con toda suerte de errores y de vicios. Porque, en efecto, cuantos han tratado de perturbar á la Iglesia y al Estado, destruír el buen órden de la sociedad y aniquilar todo derecho divino y humano, han dirigido todos los esfuerzos de su maldad contra la inexperta juventud, á fin de engañarla y depravarla, y han puesto toda su esperanza en la corrupcion de esta misma juventud* (1).

(1) Quibus impiis opinionibus, machinationibusque in id præcipue intendunt fallacissimi isti homines, ut salutifera catholicæ Ecclesiæ doctrina ac vis à juventutis institutione et educatione prorsus eliminetur, ac teneri flexibilesque juvenum animi perniciosis quibusque erroribus vitiisque misere inficiantur ac depraventur. Siquidem omnes, qui rem tum sacram tum publicam perturbare, ac rectum societatis ordinem evertere, et jura omnia divina et humana delere sunt conati, omnia nefaria sua consilia, studia et operam in improvidam præsertim juventutem decipiendam ac depravandam, ut supra innuimus, semper contulerunt, omnemque spem in ipsius juventutis corruptela collocarunt. (Encyc. *Quanta cura*).

Los sectarios masones, dijo á su vez Leon XIII en una notable encíclica, *conspiran á porfía para apoderarse de la educacion de la juventud. Sienten, en efecto, que podrán labrar á su gusto é inclinar á lo que quisieren esta edad tierna y flexible, y por ende se lisonjean de poder preparar del modo más eficaz para la sociedad civil una raza de ciudadanos tales cuales están soñando. Por esto en lo que toca á la instruccion y educacion de los niños, quieren excluir absolutamente á los ministros de la Iglesia de toda enseñanza y vigilancia; y ya en muchos países han logrado poner exclusivamente en manos de los legos la educacion de la juventud, como tambien proscribir completamente de la enseñanza de la moral los grandes y santos deberes que unen al hombre con Dios* (1).

Hoy, en efecto, y quizás más que nunca, los enemigos de Dios y de la Iglesia trabajan por enseñorearse de la escuela. Quieren hacer de ella su *seminario,* como dicen: «La escuela es, en verdad, el seminario del porvenir, nuestro seminario, aquel del cual saldrán ciudadanos *maduros*» racionalistas, «el seminario *republicano* (2),» es decir, anticristiano. Quieren hacer de los maestros sacerdotes de la naturaleza: «Los maestros son los mandatarios de la sociedad moderna para con los

(1) Summa autem conspiratione voluntatum illuc etiam spectat secta Massonum, ut institutionem ad se rapiat adolescentium. Mollem enim et flexibilem ætatem facile se posse sentiunt arbitratu suo fingere, et quo velint, torquere: eaque re nihil esse opportunius ad sobolem civium, qualem ipsi meditantur, talem reipublicæ educandam. Quocirca in educatione doctrinaque puerili nullas Ecclesiæ ministris nec magisterii nec vigilantiæ sinunt esse partes: pluribusque jam locis consecuti sunt ut omnis sit penes viros laicos adolescentium institutio: itemque ut in mores informandos nihil admisceatur de iis, quæ hominem jungunt Deo, permagnis sanctissimisque officiis. (Encyc. *Humanum genus,* 20 Apr. 1884).

(2) Gambetta.

hijos del pueblo, y ejercen un *sacerdocio laico* en nombre del Dios Estado.» La escuela debe ser el foco del racionalismo, como es la Iglesia el foco del Cristianismo; el maestro debe ser el predicador de la rebeldía de la razon contra el Verbo de Dios, como es el cura el predicador de la fe en la palabra revelada. «Arruinaremos á la Iglesia por medio de la escuela, aniquilaremos al sacerdote por medio del maestro.»

b. **Presion administrativa.**

164. Se le hace saber al maestro lo que de él se espera; se le dice abiertamente; se le insta á «cumplir su cometido.» Si se resiste, le reprenden, le censuran y degradan; le aburren á fuerza de visitas, le marean de mil maneras, y le arruinan con traslaciones arbitrarias. Es el caso de una presion administrativa, constante y solapada.

Se está al acecho para sustraer gradualmente la escuela á la influencia del sacerdote, y suprimir en ella las prácticas religiosas y cuanto pueda fomentar la fe y la piedad de los discípulos. No se teme despertar el amor propio, la vanidad y otras inclinaciones aún más perversas. Podríamos citar escuelas normales de jóvenes del otro sexo, donde á alumnas de veinte años se les obliga á leer piezas de Molière, y profesores de instituto van á explicarles públicamente trozos literarios que deberian ignorar eternamente.

165. Trátase de realzar la condicion del maestro; quiere dársele una «posicion en armonía con la grandeza de su cometido.» Es preciso que «en la aldea sea el maestro el igual del párroco, para llegar á ser su rival y expulsarle más tarde.» Se procura aumentar los años de preparacion en la escuela normal. «¿Acaso no tiene el maestro una mision más grande que el sacerdote católico? Éste para ir á sembrar la *ignorancia,*» es decir, la fe, «en el pueblo, consagra diez y hasta quince años á prepararse para su ministerio. ¿No convendrá, pues,

que el maestro, encargado de difundir la *luz,*» es decir, el racionalismo, «se forme tambien muy de antemano?»

166. Pero en esta obra de iniquidad sabe el racionalismo juntar la paciencia con la energía. Calcula sus golpes estudiando la manera de avanzar siempre sin chocar con las costumbres ni provocar resistencias. Si se alarman las conciencias, si los obispos amenazan con levantar la voz, sabe retroceder algunos pasos y aguardar ocasion más oportuna. «Llegaremos á transformar todas las escuelas en focos de naturalismo, á condicion de contar con el tiempo.»

c. **Esperanzas del racionalismo.**

167. El racionalismo se lisonjea de triunfar hoy de la Iglesia, mediante la escuela: *Si Marco Aurelio, en vez de servirse de los leones y de las parrillas, se hubiese valido de la escuela primaria y de la enseñanza racionalista del Estado, hubiera evitado mejor que fuese seducido el mundo por el sobrenaturalismo cristiano* (1). *La instruccion curará* todas las enfermedades del espíritu humano; *aniquilará á todas las sectas y las preocupaciones todas, (especialmente* á la Iglesia católica y sus creencias), y hará *que suceda la razon á la supersticion y al error, (á la fe cristiana). Apoderaos de su influencia, dirigidla hácia el perfeccionamiento de la especie humana... y habréis desempeñado vuestra tarea, habréis aniquilado el fanatismo, sin que la ejecucion de vuestras leyes puedan costar la menor pena á la sensibilidad de vuestras almas* (1). *Cuando hubiéreis sembrado de gérmenes toda esta jóven Francia que despierta á la vida, ¡ah! señores, estad seguros de ello, nuestros hijos y nietos se preguntarán qué podíamos decir hablando sin cesar del*

(1) Renan.

(1) Relacion de Boissy d'Anglas, á nombre de las Juntas de salvacion pública, de seguridad general, y de legislacion sobre la *libertad de cultos,* ventoso año III.

espectro del antiguo régimen, (el sectario quiere decir, del régimen social cristiano), *ó de la reaccion* (en otros términos, de la vuelta al reinado de Jesucristo). *No entenderán nada de estas antiguallas,* (de la antigua fe de los pueblos cristianos), *porque,* (gracias *á la escuela laica), no habrán debido forjarse por sí mismos su libre exámen y libre pensamiento,* (ó más claramente, apostatar), *porque lo habrán mamado con la leche de la madre y la palabra del maestro de escuela. Les parecerá tan natural ser iluminados en la inteligencia,* (ser racionalistas), *como serlo en los ojos con la luz del sol* (1).

d. Tristeza de los católicos.

168. Nó. El triunfo lo tiene asegurado la antigua fe de nuestros padres: el Angel de Francia lo juró por Aquel que vive y reina por los siglos de los siglos, el Eterno y el Cordero. «Nuestra nacion nació en el baptisterio de Reims; las raíces del país se bañan siempre en las aguas de este bautismo (2).»

Mas, entre tanto, es imposible no derramar amargas lágrimas por estos pobres niños que van hoy á la escuela para perder en ella, si no la fe misma, á lo menos el vigor de la fe. Exclamaba un dia Pio IX con acento de sentida tristeza: «Los hombres de la Revolucion me han arrebatado y detentan mis Estados: no es esto lo que más me aflige. Despojan los monasterios y las iglesias, hacen guerra á las Ordenes religiosas; no es esto lo que me desgarra el alma. Pero me arrebatan la juventud católica, arrancan á Jesucristo las almas de los niños: hé aquí lo que me traspasa el corazon.»

Y en efecto, cuando Neron proscribe á sacerdotes y fieles, pueden éstos salvar el alma con el martirio. Mas ¿cómo defenderán los niños la fe del bautismo contra la *escuela laica?* ¿Pueden conservar la pureza é inocencia, siendo presa como son de una institucion satánica que, eliminando la enseñanza religiosa, quita todo contrapeso á los instintos depravados del corazon, y aplicando todas sus facultades á conocimientos puramente naturales, les da lugar á pensar que el destino del hombre queda circunscrito á la vida presente, debiendo dirigir todos los esfuerzos á enriquecerse y á gozar? Por esto la Iglesia, al ver el éxito alcanzado por los ardides de los sectarios, siente que se le desgarran las entrañas, como una madre que viere á su hijo ser presa de una bestia cruel.

(1) Gambetta, *Discurso-programa á los electores de Belleville,* 12 de Agosto de 1881.

(2) Mons. Pie, *Carta á Mons. Dupanloup,* 8 de Marzo de 1860.

¡Oh Jesús! Vos mandásteis que dejaran á los niños llegarse á Vos; ¡y en todas partes os los arrancan de los brazos los impíos! Maldecísteis á los que escandalizasen al menor de aquellos que creen en Vos: ¡y apóstatas infames no quieren en manera alguna que los niños aprendan á conoceros y amaros! ¡Oh Salvador! ¡Preservad á los humildes, á los flacos y á los pobres, de la mordedura del áspid y del furor del dragon, esto es, de la plaga de *la escuela laica!*

CAPÍTULO V.

Secularizacion de la filosofía y de las ciencias.

Artículo I.— Subordinacion de la ciencia humana á la divina.

I. Las dos manifestaciones del Verbo. 1.º El Verbo de Dios.

169. Dios es la verdad esencial, simple, infinita, eterna; en Él el sér, el entendimiento y el entender son idénticos (1); y de Él viene toda verdad á las inteligen-

(1) In Deo intellectus, intelligens, et id quod intelligitur, et species intelligibilis, et ipsum intelligere sunt omnino unum et idem. *(Sum. Theol.* 1.ª p. q. XIV, a. 4).